DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

LAMPARA EGMAR

UNICA IRROMPIBLE DE ALAMBRE TREFILADO

SE ACABARON LOS CONSTANTES DISGUSTOS POR ROTURAS.

De venta: A. E. G.--THOMSON HOUSTON IBERICA S. A. BILBAO.--Elcano, 6

Las toses y males de garganta

se curan con las **Pastillas Prieto, de Guayacina y Mentol.** A la primera pastilla calman la **Tos** y con una sola caja curan la **ronquera, sequedad, picor, anginas ó irritación de garganta,** indispensables á los fumadores, cantantes y oradores y á toda persona que tenga que hacer mucho uso de la voz. En su composición no entran sales minerales como ocurre con la mayoría de estos preparados y que tan perjudiciales pueden ser para las personas que las usen, siendo la composición de nuestras pastillas de naturaleza vegetal é inofensivas. De venta en todas las farmacias de España y en la de su autor, Fernando el Santo, 5, Madrid.—CAJA UNA PESETA.

Papel de envolver
en la imprenta de LA VOZ DGUIPUZCOA se vende papel de envolver.
San Marcial, 10 Teléfono n.º 24

Compañía Colonial

CASA FUNDADA EN 1854

Indispensable superioridad en Chocolates
Cafés molidos y en grano
Tapiocas y tés

Tarjetas de visita desde 2 pesetas el ciento

GRAN REMEDIO EXTERNO

EMPLASTOS

PERFORADOS AMERICANOS DE FIELTRO ROJO
Ó SEA BAYETA ENCARNADA DEL
DR. WINTER

Los Emplastos de fieltro rojo del Dr. Winter

Curan Catarros de pecho, bronquitis, reumatismo, dolores de pulmones, dolores de costado, dolores de espalda y riñones, lumbago, ciática, calambres, etc., etc.

Exíjase siempre la marca del Dr. Winter

Trade Mark Registered — VENTA: Farmacias y Droguerías

FÍJESE SIEMPRE LA MARCA DEL DR. WINTER — LOS EMPLASTOS DEL DR. WINTER, SON LOS ÚNICOS VERDADEROS

MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES

Anuario de la América Latina

(Bailly-Baillière—Riera)

Información general y señas de los que se dedican al Comercio de Importación y Exportación, Industria, Agricultura, Ganadería, Minería y Elemento Oficial en las Repúblicas: **Argentina, Bolivia, Brasil, Costa-Rica, Colombia, Cuba, Chile, Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela e Islas Filipinas y de Puerto Rico.**

Contiene los **Aranceles de Aduanas** de los países citados. En la edición de **1912-13** van cuatro preciosos mapas geográficos y de comunicaciones de **Argentina, Brasil, Cuba y México,** impresos á varias tintas.
Esta obra, que viene á fomentar el intercambio de productos entre Europa y la América Latina, responde á una necesidad sentida por todos los Importadores-Exportadores así del uno como del otro continente, y es, por tal motivo, **indispensable a todo comerciante.**

PRECIO { España **20 ptas.**, franco de portes. Extranjero **20 frcs.**, portes y gastos de Aduana a cargo del cliente

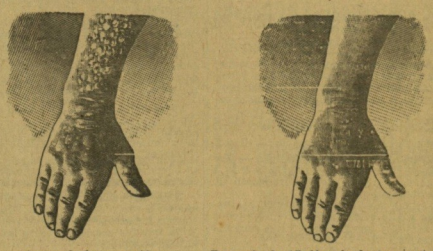
PUBLICADO POR LA SOCIEDAD ...

"ANUARIOS BAILLY-...

Descubrimiento sensacional

Curación de las enfermedades de la piel y también de las llagas de las piernas

LA SANGRE



Antes de la curación — Después de 15 días de tratamiento

Hemos señalado á los lectores de este periódico el descubrimiento sensacional del señor RICHELET, Farmacéutico y Químico en Sedán, de Francia, en lo que toca á las enfermedades de la piel. Aquí la lista de estas enfermedades que han sido curadas, después de algunos días, por este tratamiento maravilloso.

Eczema, herpes, impétigos, acnes, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpullidos tarináceos, sycosis de la barba, comezones, llagas varicosas y eczemas varicosos de las piernas, enfermedades sifilíticas.

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción tanto sobre el punto en el cual se localiza el mal, como sobre la sangre, que, después de algunos días, se encuentra transformada y purificada.

Todos los ensayos tuvieron buen éxito y no se ha producido jamás una recaída después de la curación.

El precio del tratamiento es proporcionado con todas las condiciones de la fortuna.

Existe también el tratamiento para los niños de 3 años hasta 16.

Acaba el señor RICHELET de instalar depósitos de su tratamiento en todas las boticas y droguerías de España.

Un folleto, en lengua española, tratando de las enfermedades de la piel ha de ser remitido gratuitamente por los depositarios á todas las personas que lo pidan.

Para obtener también gratuitamente ese folleto basta dirigirse al señor

L. Richelet, 13, rue Gambetta, en Sedán (Francia)

Depositario general: don Francisco Loyarte, San Ignacio de Loyola, 9
Depositarios en San Sebastián: don Manuel Tornero, Plaza Guipúzcoa, 9, farmacia; don Manuel Casadevante, Hernani, 19.

A EVITAR LA CAIDA.....

del cabello, precursora siempre de la calvicie, tienden con exquisito empeño todas las personas cuidadosas de sus dones naturales.

Hacer reaparecer el cabello es para los calvos su primordial preocupación

Con el uso del maravilloso específico

"Le Talisman de Léonard"

se logran ambos resultados.

«Le Talisman de Léonard» es el único preparado que de conformidad con todas las exigencias científicas é higiénicas, ha logrado justa fama mundial, captándose la confianza de todas aquellas personas que desengañadas de los múltiples preparados que para el renacimiento del cabello se han anunciado y que no han dado el resultado prometido, han visto colmados sus deseos con el uso de «Le Talisman de Léonard», bastando en muchos casos un solo frasco para hacer renacer el cabello.

Para retener la caída, bastan dos aplicaciones. «Le Talisman de Léonard» se halla en venta en San Sebastián: Sres. Echeverría é Hijo, P. Alameda 5, y todas las principales droguerías y perfumerías

PRECIO DEL FRASCO 5 PESETAS

DOLOR DE MUELAS

El cigarro Caris

Cura en el acto y radical el DOLOR de MUELAS, destruye las gérmenes productores de la CARIES y conserva la dentadura toda la vida, en el mismo estado que se encuentre al usar el primer CIGARRO CARIS, sin más caries ni más dolor.

De venta en San Sebastián: Sres. Hijos de Tornero y en Bilbao, Farmacia del Sr. Rivero y en Irún, Sr. Aristegui; en Santander, Sres. Perez del Molino; y en todas las farmacias de España á 1,50 pesetas la caja.

DINERO se presta por particular á personas solventes 5 por 100. Amortización á plazos 5 años. Sagrera C postalg. 4, Berlín 7.

TALLERES DE
La Voz de Guipúzcoa

Este establecimiento, montado con todos los adelantos del día, se encarga de la confección de cuantos trabajos se le encomienden tanto de imprenta como de encuadernación.

Se reciben esquelas de defunción para el periódico hasta las tres de la mañana
San Marcial, 10, bajo

Contratos de arrendamiento se venden en la imprenta de este periódico

Encuadernaciones
de todas clases se hacen en la imprenta de este periódico
San Marcial, 10, bajo

Folletón de "LA VOZ,,
19 de Enero de 1913. 25

Esta obra es propiedad de la Casa editorial Maucci, de Barcelona

La hija del cementerio

Novela histórico-social
POR
CAROLINA INVERNIZZIO

una vida algo galante. Guapo, joven, riquísimo, en él se unían todas las condiciones para seducir; pero si contó muchas y fáciles aventuras, tal vez más de las que su padre deseara, su corazón se mantuvo virgen, su alma honrada y jamás llevó á cabo una acción reprochable.

De nuevo en el seno de la familia, calmada la fiebre de los setidos, su carácter tornóse más serio, nobles emociones elevaron su espíritu, y pudo comprender que la felicidad no se encuentra en las satisfacciones materiales del placer, ni en los amores venales que el oro paga, sino en los puros goces que alivian el corazón de penas y embellecen la vida.

Cuando se encontraba en tal estado de ánimo, conoció á Tilde.

La natural dignidad de la joven tal maltratada por las inclemencias de la realidad en su corta existencia; el orgullo que se reflejaba en su frente; su sorprendente belleza, impresionaron profundamente á Camilo, que sintió irresistiemente atraído hacia ella.

Pero dueño absoluto de sí mismo, nadie había aún sorprendido el secreto de su corazón.

Quizás temía no ser del agrado de Tilde ó que resultasen algunas enojosas complicaciones de la manifestación de sus sentimientos.

Su padre podía oponerse á tal amor.

El señor Pozzo hacía sobre su hijo muchos cálculos ambiciosos, deseando para él un enlace elevado, y no había de contentarse con tener á Tilde por nuera, puesto que la joven no contaba con más bienes que con sus propios méritos, y además su nombre había sido infamado por la calumnia.

Estos razonamientos eran lógicos.

Camilo esperaba.

El tiempo modifica las opiniones, refuerza los afectos sólidos y destruye los deleznables.

Había terminado la comida; reinaba la alegría.

—Jugaremos al escondite—gritó Silvio haciendo una cabriola sobre la hierba.

La proposición fué aprobada por las jóvenes y por Camilo.

Rinaldo emprendió una conversación con el abogado Bruno y el señor Pozzo, acerca de la próxima lucha electoral que soliviantaba los ánimos en la comarca, y la señora Ghiglieri se ocupó en reunir platos, cubiertos y servilletas, guardándolos en una cesta.

Tilde y Emilia se despojaron de sus sombreros de paja, sacaron de sus bolsillos y cubiertos de flores, colgándolos de la rama de un árbol, pues el sol nada molestaba.

—Ir á esconderse—gritó Silvio.—Me quedo yo.

—Y el primero que cojas se quedará por ti—contestó Camilo. — Pero no mires...

—No, no miro—dijo el niño, escondiendo la cabeza en las rodillas de Rinaldo.

Las dos muchachas y Camilo se ocultaron en la enramada.

—¿Estamos?—gritó Silvio impaciente.

—Sí, sí—respondieron distintas voces.

El niño procuró orientarse, corriendo apenas escuchaba una carcajada, registrándolo todo, hasta que por fin lanzó una exclamación de triunfo.

—Te cogí, te cogí.

Era Tilde.

La joven salió de su escondite con las mejillas encarnadas, sonriente, y levantando al niño lo besó.

Llegaron los demás.

—A usted le toca, señorita—dijo Camilo.—Preste atención, porque no nos encontrará tan fácilmente. Silvio, ven conmigo.

—No; voy con Emilia, y tú, Tilde, no mires, haz como yo, ven con papá.

Y la condujo junto á Rinaldo, añadiendo:

—Papá, cuida de que Tilde no nos mire.

—No, no, estaré atento—dijo Rinaldo esforzándose por sonreir.

Pero palideció, sintiendo en su pecho palpitar violentamente el corazón.

Cuando la joven apoyó la mano en su hombro para esconder el rostro, los latidos cesaron como si se le escapase la vida.

Sus sensaciones no eran penosas, parecían acariciarle el alma, mitigar su inexplicable angustia.

—¡Tilde!—murumó conmovido.

La joven levantó la cabeza, mirándole con atención extática, entre tierna y respetuosa.

Sus ojos miraban severamente y era virginal la sonrisa de sus labios.

—Señor Rinaldo.

—¿Están contenta?

—Tanto, que no acierto á manifestarlo. Son ustedes tan buenos conmigo...

—¿Quién, que te haya visto, que oiga tu voz no lo será?

Tilde enrojecíose y bajó la vista. No supo responder.

—Ya estamos—gritó la voz argentina de Silvio.

La joven sonrió, y echó á correr para disimular su turbación.

Registró minuciosamente los contornos sin encontrar á nadie, hasta que sintió una carcajadacarcajada indiscreta de Silvio y pasos furtivos detrás de un árbol.

Finalmente al pasar tras la maleza encontróse frente á frente con Camilo.

—Preso—exclamó la joven con serenidad no execta de coquetería. — A usted le toca, señor Camilo.

Este temblaba como un niño.

—¿Se divierte mucho con este juego, señorita? ¿No sería mejor que cogiésemos flores?

Emilia y Silvio se acercaron.

—Yo quiero jugar, correr—dijo el segundo.

—Puedes hacerlo en aquel prado—exclamó Emilia riendo. — Mira, mira... ¡cuántas amapolas, cuánto tomillo, cuánto romero! ¡Vamos, vamos á cogerlas...

Silvio corría delante de las dos muchachas, Camilo las acompañaba.

Habían llegado á una verde pradera, circundada de avellanos y cerezos y salpicada por las amapolas cuyo color rojo contrastaba artísticamente con el azul, el amarillo y el morado de otras florecillas silvestres.

Tilde y Emilia corrían de un lado á otro, cogiendo flores, sin atender á Camilo que gritaba:

—Vengan por esta parte que hay muchas, ya verán cómo recojo más que ustedes.

Y se inclinaba sobre la hierba, afanándose por formar un hermoso ramo.

Las jóvenes reían.

No pudiendo llevar en las manos tantas flores, las llevaban en las faldas, formando con ellas un amplio bolsón.

Tilde estaba en aquel momento encantadora; hubiera deseado Camilo ser pintor para trasladarla al lienzo, con el color vivo que la carrera animó, el regazo lleno de flores, satisfecha y sonriente; pero tenía que contentanrse con admirarla.

También Emilia estaba lindísima con su semblante trigueño, sus ojos negros y brillantes, parecidos á los de su hermano; su negra trenza que pendía acariciando la espalda, y el blanco esmalte de sus dientes.

Formaba un magnífico contraste con la rubia ideal y perfecta figura de Tilde.

—Vaya, señor Camilo, veamos su cosecha—dijo acercándose al joven.

Este tenía en las manos un precioso ramo.

—Déjeme ver la suya.

Así lo hizo Tilde, y Camilo echó su ramo en la falda de la muchacha.

—La mitad para Emilia—dijo ésta graciosamente.

—Y para mí—exclamó Silvio.

—No, que en el prado hay para todos—añadió Camilo. — ¿Y usted, señorita, no quiere regalarme una de las flores que ha cogido?

Al decir esto reía, pero su voz temblaba ligeramente.

Tilde dirigió á él sus ojos cándidos y fascinadores.

—Tome usted una margarita—contestó con sencillez, tendiéndole la modesta y humilde florecilla que arrancó de su pecho; —es la única que he cogido.

Camilo la guardó en un bolsillo de su traje de campo.

—Es el emblema de usted—dijo con suma dulzura; "Amabilidad sin pretensión".

Emilia que se encontraba junto á su hermano, le tiró de una oreja.

—¡Ah! ¿conoces el lenguaje de las flores y no me lo enseñas? He necesitado de Tilde para descubrirlo. Dime: ¿cuál es su flor favorita?

—El pensamiento: "Pienso siempre en tí, piensa tú en mí."

Y cogiendo á su hermana por la cintura, la levantó y estampó en su mejilla un sonoro beso, mientras sus ojos se fijaban intensamente en Tilde.

Esta sonreía con la sencillez que resplandecía en todos sus actos, sin adivinar la causa de aquellas miradas brillantes, de aquellas palabras alusivas.

Las horas pasaban.

—Vámanos con papá—dijo Silvio que comenzaba á aburrirse.

—Sí, vámonos—repitió Tilde,—se pone el sol y la noche llega.

—Una noche bien hermosa—añadió